BOLETIN

DE LA

ACADEMIA GALLEGA

Año I | *La Coruña 20 de Agosto de 1906* | Núm. 4

CONSTITUCIÓN DE LA ACADEMIA

Ha sido firmado por el señor Ministro de Intrucción Pública, después de corridos todos los trámites, el expediente para la aprobación de nuestros Estatutos. Están dadas las órdenes para que se extienda el Real Decreto, y una vez cumplido este requisito, se inaugurarán solemnemente las tareas de la Academia.

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

MADRID

Sres. D. Balsa de la Vega, Rafael.
» » Besada, Augusto G.
» » Bugallal, Gabino.
» » Bugallal, Isidoro.
» » Camba, Francisco.
» » Canido, Senén.
» » Carracido, José R.
» » Doval, Gerardo.
» » Gadea, Augusto C. de Santiago.
» » Garrido, Antonio.
» » Insua, Waldo A.
» » Linares Astray, Manuel.
» » Lima Canle, Antonio.
» » López, Daniel.

Sres. D. Marqués de Figueroa.
» » Pereira, Aureliano J.
» » Quereizaeta, Alejandro.
» » Ribalta, Aurelio.
» » Rodríguez Mourelo, José.
» » Said Armesto, Víctor.
» » Sánchez Anido, José.
» » Taboada, Marcial.
» » Val, Mariano Miguel de.
» » Vales Faílde, Javier.
» » Vázquez de Mella, Juan.
» » Vicenti, Alfredo.
» » Villaamil y Castro, José.
» » Villar Grangel, Domingo.
» » Vincenti, Eduardo.

OTRAS CIUDADES

Sres. D. Alvarez de la Braña, Ramón, Valladolid.
» » Cubeiro Piñol, Juan, íd.
» » Estévez Gándara, Luis, Zaragoza.
» » Fort y Roldán, Nicolás, Murcia.
» » Gómez Adanza, Iltmo. Sr. D. Manuel, Deán de la S. I. C. de Santander.
» » López Peláez, Iltmo. Sr. D. Antolín, Obispo de Jaca.
» » Núñez González, Manuel, Almunia de Doña Godina.
» » Parga Sanjurjo, José A., Burgos.
» » Pedreira Taibo, Leopoldo, Cuenca.
» » Posse Villelgas, José, Bilbao.
» » Rivera Vázquez, Jesús, Carrión de los Condes.

(Se continuará.)

MOVIMIENTO DE FONDOS

GASTOS

Saldo de 30 de Junio		Ptas.	623'07
Julio 31.—Giro recibido de la Habana de que se hizo c/ el señor Tesorero.		»	918'25
		»	1.541'32
A deducir por gastos:			
Julio 31.—Gastos fijos mensuales	Ptas. 180 »		
Gastos menores desde Mayo a Julio inclusos portes de correo de BOLETINES remitidos a la Habana, según comprobantes	» 103'85	»	283'85
Saldo para cuenta nueva		»	1.257'47

El Tesorero,
JOSÉ PÉREZ BALLESTEROS

El Secretario,
EUGENIO CARRÉ

V.º B.º
El Presidente,
P. A.,
SALVADOR GOLPE

GRAMÁTICA DE LA LENGUA PORTUGUESA

POR

J. CORNU

(SEGUNDA EDICIÓN MEJORADA Y AUMENTADA)

Tirada aparte de la que aparece en el primer tomo del *Gröber's Grundriss der romanischen Philologie*

APÉNDICE

MORFOLOGÍA DEL GALLEGO MODERNO

Como se ha dicho en el artículo 84, la asimilación de vocales es extraordinariamente admitida. De *e-i* y *o-i* se hace regularmente, aunque no sin excepciones, en *i-i* y *u-i:* así la conjugación de *meter* suena *mitía mitín mitiría mitido;* de *merecer, miricía miricín miriciría miricido;* de *cocer, cucía cucín cuciría cucido;* de *durmir, durmimos durmides durmía durmindo durmín durmiría durmido.* Los verbos *recibir, midir, pidir, siguir, mintir, sintir, sirvir, vistir, ispir* mantienen casi siempre la *i* en toda la conjugación. Y son mucho más raros *mente* MENTIT, *serve*

SERVIT, que *minte* y *sirve*. De este modo se han convertido estos verbos en regulares.

Las terceras personas del plural del pretérito perfecto en *-ano -eno -ino* se encuentran en Benito Losada, *Soaces d'un vello*, y en *Queixumes d'os pinos* de Eduardo Pondal. Este procede del distrito de Carballo (provincia de la Coruña), y Benito Losada, de Santiago.

Las terminaciones *-are -ere -ire* son propias de las pausas, si bien hoy no siempre se encuentran cerrando una palabra. De igual modo han de interpretarse *lugare* por *lugar*, *mare* y *mar*, *amore* y *amor*.

Los siguientes verbos presentan desviación de sus generadores latinos en la primera persona de singular del presente de Indicativo y en el presente de Subjuntivo: *abranguer*, *tanguer* también *tanxér*, *esparguer* o *esparexer esparxer*, *cinguír cenguír* o *cinxír*, *tinguír tenguír* o *tinxír*, *xunguír*, *munguír* también *moxír munxír moxér monxér* MULGERE. Hay que añadir aún *faguer*, *traguer atraguer* y también *foxir fuxir fuguir*, cuya forma originaria latina no ofrecía ningún fundamento para esa evolución.

Son dignos de observarse los adjetivos verbales *canso* «*cansado*», *pecho* «*pechado*».

Aparte de los verbos con perfecto arcaico, de que más adelante se trata, hay unos cuantos que demandan una ligera exposición. La primera persona de Singular del presente de Indicativo de *valer* suena *vallo* o *valo;* la tercera de Singular *val* y *vale* y el Subjuntivo presente *valla* y *vala*. *Saír* o *salir* tiene formas que retroceden sobre ambas raíces. Ind. pres. *sayo saes* o *sais* (mono o disílaba) *sae* o *sai* (también monosílaba o disílaba) *saye saímos saídes saen sayen* o *sán;* también *sallo sales sal salen*. Imperativo, *sai* y *sal*. — Subjuntivo, presente, *saya* y *salla*. — Pret. perf. *saín* y *salín*, tercera persona *saíu saeu saieu saleu*. — Fut. *sairei* y *saldrei*. *Proer* PRŪRIRE, que sólo se presenta en las terceras personas del Indicativo y Subjuntivo presentes, tiene la siguiente conjugación: *proi* o *proye proen* o *proyen* — *proya*. La tercera persona de plural del presente de Indicativo de *choír* suena *choyen*.

Con estas formas de *proér* y *choír*, que muestran una *y* eufónica, consuenan *doyo doyes doyen* también *doen*, *moya* también *moa*, *royo royes royen* — *roya* y alguna persona del presente de Indicativo de *oir*.

Singularmente diversa en sus formas ha evolucionado la conjugación de AUDIRE: Pres. de Indicat. *oyo oes ós oye oe ói oímos oídes oís oyen oen ón;* además *ouzo ouces ouce oucen* y *ouves ouve ouven* u *oubes*, etc. — Imderativo *ói oíde*. — Pres. de Subj. *oya* y *ouza*. — Imperf. *oía ouía ouvía* u *oubía*. — Pret. perfecto *oín oíche-s oíu oeu oyeu oímos oístes oíron;* tam-

bién *ouín ouvín* u *oubín.* — Pluscuamperfecto *oíra ouíra ouvira oubira.*— Infinito *oír ouír ouvír oubír ouzír.* Aun he encontrado repetidas veces una forma *ouzar*, que deduzco de la observación de *ouzas -a -amos -ades -an.*

Por la traducción,
F. Martínez Morás.

(Se continuará.)

Obras recibidas para la Biblioteca de la Academia

Nos es muy grato dar cuenta a nuestros consocios, de los valiosos donativos de obras para la Biblioteca de la Academia, con que nos han favorecido espontáneamente distinguidos Correspondientes extranjeros, prueba de la simpatía e interés que se dispensa a nuestra Corporación.

He aquí la lista de algunas de las obras recibidas :

Religiões da Lusitania, por J. Leite Vasconcellos.
Attí della Societá «Luigi Camoens».
Revue Franco-Italienne et du Monde Latín.
Falenas, poesías bilingües, por Antonio Rey Soto.
Grammatik der Portuguesischen, Sprache, por J. Cornu.
Vocabulario Gallego, (manuscrito), por Juan M. Pintos.
Apuntes geográficos y planos de Ortigueira, por Julio Dávila.
Adivinanzas populares gallegas, (manuscrito), por Eduardo Lence Guitián.
Adivinanzas populares gallegas, (manuscrito), por Antonio Noriega Varela.
Cantos populares gallegos, (manuscrito), por el mismo autor.
Vocabulario gallego, (escrito a máquina), por Manuel Lugrís Freire.
Refranes gallegos, (manuscrito), por Guillermo Sarmiento Gil.
Sermón de San Francisco de Asís, por Manuel Fernández Somoza.
Discurso inaugural del curso de 1905 a 1906, leído en el Ateneo «León XIII», de Santiago, por Salvador Cabeza León.
Per la augusta nozze di S. M. Cattolica Don Alfonso XIII il Re di Spagna con S. A. R. la Principessa Ena di Battemberg, por Antonio Padula.

Don Fernando de Sande y Lago, (biografía), por José Rodríguez Mourelo.

Galicia, impresiones, por Juan Rivero, (prólogo de Curros Enríquez).

O mellor retrato de João de Deus, por Eugenio de Castro.

A Infanta D.ª María de Portugal e as suas damas, por Carolina Michaelis de Vasconcellos.

Cancioneiro da Ajuda, (dos tomos), por la misma autora.

Vida e obras de Luis de Cámoens, por la misma autora.

As capellas imperfeitas, por la misma autora.

Don Arrigo, Infant von Spanien und Senator vous Rom, por la misma autora.

Sonderabdruck aus der zeitschrift für romanische philologie herausgeben, (seis folletos), por la misma autora.

Varias revistas y periódicos españoles, americanos y extranjeros.

DISCURSO DEL MANTENEDOR DE LOS JUEGOS FLORALES
DOCTOR D. MARCELO MACÍAS

(Continuación)

Pero si la fe es luz que alumbra y guía al poeta, el amor es fuego que le enciende, llama que le abrasa, calor que le vivifica; si la fe le da alas para elevarse a la contemplación del ideal, el amor le infunde alientos y entusiasmos para realizar sus concepciones. No basta que vea y conciba la belleza, y la contemple extasiado, es preciso además que la sienta, que se enamore de ella, que la ame. Mientras el hombre, reconcentrado en sí mismo, se limite a la intuición de la belleza, a contemplarla presente en su espíritu, a gozarse en ella, como si fuera parte de su ser, de su propia personalidad, y por un movimiento del amor, no salga fuera de sí, y la exteriorice, dándole cuerpo y vida en el lienzo, en el mármol, en la frase musical, en la estrofa rítmica, el hombre no será artista. Por eso el amor es como el talismán del arte; por eso dijo Byron que la poesía es el corazón.

Pero el sentimiento del amor, elemento que vive, energía que palpita, alma que anima las más sublimes inspiraciones del genio, las más preciadas creaciones del arte, y hasta las más delicadas y primo-

rosas filigranas de la composición, el sentimiento del amor, que de las bajas regiones del instinto, donde se traduce en egoísmo y pasión brutal, se eleva en progresivo desarrollo a las superiores regiones de lo ideal, de lo soberanamente bueno y hermoso, ha sufrido en el decurso del tiempo radicales transformaciones, ha evolucionado, como los demás sentimientos humanos en la historia y en el arte.

En el mundo greco-romano la concepción filosófica del amor distaba de la mitológica lo que el cielo de la tierra. En concepto de Sócrates y de Platón, el amor, depurado de toda escoria de pasión, es el amor de lo bello y de lo bueno identificados con la verdad, amor que Sócrates se representaba como un sér intermedio entre el mortal y el inmortal, como un *demonio*, cuya misión era servir de intérprete entre los dioses y los hombres, llevando de la tierra al cielo los votos y homenajes de los mortales, y del cielo a la tierra las voluntades y beneficios de los dioses. La mitología, en cambio, lo personificaba en un dios niño, alado, desnudo, con una venda en los ojos, armado de arco y carcaj, que disparaba flechas, ya de oro, para encender las almas en amor, ya de plomo para infundirles aversión y antipatía; amor carnal, concupiscente, sexual, el amor que Ovidio redujo a arte, escribiendo una preceptiva amatoria, que pone de manifiesto el hondo abismo de hediondez y podredumbre moral en que había caído el pueblo romano.

La concepción filosófica era una sublime abstracción, que para nada influía en la realidad de la vida, y el amor clásico, aunque a veces se inspirase en las hazañas de los héroes y en las olímpicas magnificencias de los dioses, no tenía fuerza de expansión bastante para traspasar las fronteras, y por eso hubo bárbaros; no tenía calor y fuego bastantes para derretir los grillos y las cadenas, y por eso hubo esclavos; no tenía elevación y santidad bastante en la familia, y por eso la mujer, considerada como un sér inferior, fué tan sólo un medio de procreación y un instrumento de placer; no tenía, en fin, virtualidad bastante de cohesión en la sociedad, y por eso pudo decirse que el hombre era un lobo para el hombre.

Pero llega un día en que la tierra se enciende en un fuego de amor que baja del cielo, y desde aquel instante bórranse las fronteras, y no hay bárbaros; quiébranse las cadenas, y no hay esclavos; dignifícase la familia, y la mujer se eleva a reina del hogar con todos los derechos inherentes a su condición de madre y de esposa; desaparecen las diferencias que separaban al patricio del plebeyo, al eupátrida del ilota; y los hombres todos se unen en estrecho abrazo proclamándose hermanos, hijos de un mismo padre, del Dios amorosísimo que está

en los cielos. De esta suerte, señores, el amor se ensancha hasta salirse de la tierra; sube y se eleva hasta perderse en lo infinito, y santificando todos los sentimientos y todas las relaciones humanas, conviértese en poderosísimo elemento de progreso, en el arte como en la ciencia, en lo moral como en el derecho; es como el motor del Universo, alma y vida del mundo cristiano, y se piensa tan alto y se siente tan hondo, que nuestra mística Doctora, la incomparable Teresa de Jesús, exclamaba en un sublime rapto de amor: «No temo al infierno por sus penas, sino porque es un sitio donde no se ama»... ¡Desgraciado el demonio porque no puede amar!»

Una de las manifestaciones más hermosas de este sentimiento dulcísimo es la que dió origen a las antiguas *Cortes de amor*, fiestas caballerescas y magníficas, en las cuales la mujer fué objeto de los más corteses obsequios y de las más delicadas galanterías. Los trovadores que concurrían a aquellas poéticas lides, de las cuales son pálido reflejo nuestros Juegos Florales, formaban una especie de caballería, consagrábanse al servicio de una dama y sostenían en su honor pruebas de ingenio, como los caballeros de bravura.

El amor para ellos no era el dios niño, armado de arco y aljaba, como el de la mitología helénica, sino un paladín hermoso como el día, de mirada dulce y suave, boca fresca y risueña, de esbelta y graciosa estatura, montado en un palafrén blanco como la nieve, maqueado de ébano y de púrpura, con el arzón de jaspe, la mantilla de zafiro y los estribos de caledonia (1). *¡Por mi Dios, por mi dama, y por mi honor!* Tal era el grito que lanzaban combatientes y poetas; y mientras los caballeros, llevando en la lanza una banderola, o en el pecho una banda que ostentaba los colores y los emblemas de su amada, se acometían en las fiestas y torneos para probar su destreza en el manejo de las armas, y el vencedor corría a regalar a su dama el premio del combate, y bajando ante ella su lanza, recibía de sus labios la anhelada recompensa, el beso en la frente, los trovadores, armados de sonoro laud, concurrían a las *Cortes de amor* a lucir su ingenio en la canción, o en la albada, en el serventesio, o en la pastorela, disputándose una flor, suspirado premio que los vencedores en la gaya ciencia se apresuraban a recoger, con la rodilla en tierra, de manos de la dama que presidía el certamen. «Dios ha dado al poeta tal disposición, que su querer mira solo a amar. Ama al amor». Esto decía el famoso trovador Ausias

(1) Tal es la pintura que de él hace el trovador Pedro Vidal de Tolosa, diciendo que así se le había aparecido.

March, en cuyos versos se encierra una filosofía del amor, como la de Platón, del amor alambicado, sutil y etéreo, que tanto extremaron los caballeros andantes, y que de tan donosa manera ridiculizó el gran Cervantes en su *Ingenioso Hidalgo*.

Pero el erotismo platónico, trovadoresco, no podía compadecerse en modo alguno con el espíritu del Renacimiento. El amor dejó de ser el gallardo paladín que se le apareció al trovador Pedro Vidal de Tolosa, y se convirtió de nuevo en dios niño. Cupido volvió a disparar sus flechas; los Amorcillos volvieron a juguetear en las cuerdas de la lira y en las estrofas de los poetas; el idilio de Teocrito, la canción anacreóntica, la égloga virgiliana, la elegía erótica de Catulo y Tibulo, y la oda de Pindaro y del príncipe de los líricos latinos resurgieron como por encanto, y el sentimiento del amor, depurado de vagos ensueños y flotantes idealidades, revistió las opulentas formas clásicas, apareciendo, entre nosotros, tierno y delicado en Garcilaso, dulce y filosófico en el Maestro León, magnífico y pomposo en el divino Herrera, y sencillo e ingenuo y a la vez impetuoso y sublime en Santa Teresa de Jesús, en San Juan de la Cruz y en todos los grandes místicos y ascéticos, en cuyas obras la riqueza de la dicción, la armonía del período y la abundancia y galanura del estilo se unen en amigable consorcio, para expresar, a impulsos de la llama de amor viva que les abrasaba el corazón, los conceptos más espirituales, y los éxtasis dulcísimos, las celestiales nostalgias y las vivísimas ansias del alma que suspira por su Dios.

(Se continuará).

MEMORIA

LEÍDA EN EL ACTO DE LOS JUEGOS FLORALES QUE SE CELEBRARON EN LA CIUDAD DE ORENSE EL 11 DE JUNIO DE 1906, Y EN LOS CUALES FUÉ MANTENEDOR EL ILUSTRE ORADOR Y CATEDRÁTICO DE AQUEL INSTITUTO, DR. D. MARCELO MACÍAS

Señoras y señores:

No ha mucho tiempo que, apropósito del atraso intelectual de España, dijo un notable sociólogo, que no alcanzaríamos el nivel de la cultura de otros países mientras no echáramos llave de hierro al sepulcro del Cid, extinguiendo por completo los resabios de la Edad Media; como si fuera posible el olvido de una etapa, cuyos hechos formaron

la base de nuestra nacionalidad y el principio de España grande, conocida y respetada entre las naciones entonces existentes. La historia no sólo constituye la memoria de la humanidad, sino que es la maestra del porvenir, y así como así, el transcurso de más 400 años no se puede borrar con el efecto de una frase, aunque brote de labios tan respetables como los del sabio que la produjo.

Rodrigo Díaz de Vivar es la personificación de toda una época, y en las tradiciones populares de Castilla, la memoria de sus hechos guárdase como el recuerdo más bello, más noble y más glorioso. En este personaje de la historia o de la leyenda, si se quiere así decir, han encarnado las tradiciones de su tiempo, venidas hasta nosotros como reproducción fotográfica, objetiva del alma popular de aquellas sombrías centurias de las cuales, a guisa de múltiples armonías que del órgano se escapan, brotan de un soplo, leyes de caballerosidad tan olvidadas hoy, como el cumplimiento de la fé jurada, la sinceridad, la honradez, la cortesía, el respeto al honor de la mujer, veneración del anciano y tolerancia con el indefenso niño.

De esta hermosa leyenda de los tiempos caballerescos, surgen como la crisálida y agitan sus alas no hallando apenas donde plegar el vuelo, tendencias y pensamientos de aquellos tiempos en que el amor patrio tiene un altar en el corazón de cada ciudadano; se engrandece la perseverancia y la rigidez de carácter; se celebra la consecuencia, se rinde culto fervoroso a la amistad y se ennegrece la traición fraguada en el pecho de los que no abrigan el noble sentimiento de la justicia. La reputación se estima como uno de los tesoros más preciados y la caridad hospitalaria, como deber ineludible del honrado caballero.

Las tradiciones vuelan y los hechos tórnanse más informes cada día: inteligencias inconmensurables, espíritus sin límite, positivismo, cálculos, observaciones, protestas y lucubraciones, confundiéndolo todo en este movimiento continuo, evolutivo, se lanzan buscando norte en el lema que se ostenta con dorados caracteres en la bandera de todas las naciones.

Pero, el Jehová *Progreso*, no se sabe todavía donde tiene el Sinaí, ni cuando, ni a quienes ha de encargar la custodia de las tablas de la nueva ley.

No se impacienten, sin embargo, los sabios defensores del modernismo actual: ellos construyeron el molde en que libres galopan sus ideales, y es más que seguro, que a la simpatía recíproca de sentimientos ha de ocurrir la solidaridad intelectual que nos lleve a la fraternización y simulada comunidad de intereses y a la conjunción de activi-

dades: y entonces, al fatal declinar del sol positivista, la falange de exploradores del porvenir, volviendo el rostro, acaso doble de hinojos ante el sepulcro del Cid, en el cual se guarda el consulado de la verdad y la embajada del ideal.

Hoy por hoy, descuiden los sabios modernistas, pues no habrá quien descorra sus candados ni menos quien ose empuñar aquella vara de la justicia:

«Que en burlas y en veras fué
»vara tan firme y derecha
»que non se pudo torcer.»

No habrá caballero que tome el cerrojo de hierro de Santa Gadea, ni la ballesta de palo que residencia a los monarcas; quien jure sobre la cruz de la tizona, ni tal vez sobre la fé del evangelio Santo, para quebrar lanzas en pro de la lealtad, ni para seguir la huella

«de un abuelo honrado
»que nadie se quejó de él.»

Después del sangriento combate por la conquista científico-social brotará la frase de Goethe pidiendo ¡luz! ¡más luz...! y el destello del sol naciente lanzará sus rayos a través de la Edad Media iluminando el sepulcro de Rodrigo, para mostrarnos la conjunción en que se traban ambos polos de la humanidad: y de aquí el abolengo de nuestras libertades municipales y la cuna de las tradiciones que en perpetua juventud flotan sonriendo a través de las edades; y de aquí también la infancia de la poesía popular que, a manera de alfabeto de estrellas rutilantes, difunde auroras de inteligencia y extremos de caballerosidad. Las costumbres bárbaras pierden su dureza creándose la lengua del Gay Saber, y las Cortes de Amor, en donde se castigan los abusos contra la honra de la mujer, son tribunal que, con el andar del tiempo, se ha modificado introduciendo elementos nuevos.

La poesía, que un tiempo fué vida y alma de las justas y torneos de la inteligencia, dándose hoy la mano con otras orientaciones del saber humano, cede mitad, por lo menos, de su campo, al desarrollo de los temas científico-sociales que tampoco faltan en nuestro Certamen: reflejo fiel de la vida de la realidad, el pasado y el presente, ligados por lazo indisoluble, colaboran eficazmente abriendo los derroteros del porvenir. La caterva de trovadores, que a guisa de truhanes recorrieron un tiempo la Provenza, dió lugar al pulimento de la lengua, a

la literatura que triunfa sobre la forma trovadoresca, y a que surja después el arte religioso en Germania, Italia, España y Francia, con las ideas y sentimientos que dieron justo renombre a la época medioeval.

En la Edad Media hay que ver algo más que frailes, monjas, confesores y mártires. El arte se desenvuelve potente y, la arquitectura, escultura, música, pintura, industria y comercio, toman vuelo al calor de los grandes inventos y descubrimientos célebres. La mujer álzase del estado servil al pedestal elevado por el cristianismo, y a la que, siendo madre, no había dejado de ser esclava, otórgansele derechos y hasta las riendas del Gobierno, cosa extraña, que ni en Roma cedieran los pretores a las descendientes de las sabinas sus mujeres y sus madres. Con leyes de hidalga cortesía, se transforman duras costumbres, en sociales y benignas prácticas.

Los viajes a Palestina, recorriendo nuevas latitudes trabando relación con distintas razas, influyen para que los caballeros emancipen a sus siervos y entren de lleno en la vida social y humanitaria. Hugo llama compañero y amigo a Saladino; se moderan las represalias de nuestra guerra con los árabes y ante la influencia del catolicismo, el tirano vuélvese de pronto redentor y caballero.

Este movimiento de admirable transformación preparó, sin duda, los acontecimientos que más han asombrado al mundo: el descubrimiento de América y la invención de la imprenta.

El anuncio de la civilización o la civilización misma, va en el gusto con que el idealismo triunfa sobre la forma grosera de la materia.

Esta es a grandes rasgos la significación del acto que presenciamos y que con más sujestivas frases ha de ser objeto de exposición de nuestro ilustre mantenedor. Cúmpleme hablaros ahora de la constitución del Jurado que vino a censurar los trabajos del concurso, prestando su cooperación las personalidades más aptas, en relación con la materia de los temas que los señores donantes han tenido a bien señalar, quedando definitivamente constituido el tribunal por los Sres. D. Manuel Murguía, Andrés Martínez Salazar y Ramón López Vicuña, para los trabajos históricos y poéticos, en la Coruña; y para los demás, en Orense, el M. I. Sr. D. Ramón Guerra Cortés, Dean de la S. I. Catedral, y los Sres. D. Juan Taboada, Pompeyo Beltrán, José Porras y Manuel Sanjurjo; personas todas de condiciones relevantísimas a quienes la Comisión debe gratitud profunda.

La debe también especialísima a María Galán, reina del torneo; a Vicenta Pérez Coleman, Raquel Sandino, Dolores García, Otilia Pérez Serantes, Pepita Piñeiro y María Meleiro, hermosas y elegantes señori-

tas que forman la Corte de Amor y son hoy el mejor atractivo de la fiesta, haciendo extensivo nuestro reconocimiento a las señoras y señoritas que con su presencia dan realce y brillantez al acto.

A los señores Senadores y Diputados por esta provincia; Excelentísima Diputación; Sr. D. Modesto Varela, Alcalde de la capital; Ilustrísimo señor Obispo; Gobernador civil Sr. D. Rufino Beltrán; director del Instituto general y técnico Sr. Padilla; ilustres colegios de Abogados y Médicos; Cámara de Comercio; D. José Echegaray; D. Juan Fuentes y D. Isidoro Temes, que han ofrecido premios; a los Sres. Jurados; a los poetas y escritores que acudieron a nuestro requerimiento y a las corporaciones, autoridades y a cuantos directa o indirectamente han contribuido al esplendor de la fiesta, por encargo de la Comisión me complazco en expresar a todos nuestro agradecimiento.

Y no he de olvidar mi tributo de respeto a la memoria de los ilustres muertos contemporáneos que más han luchado para gloria y honra de esta provincia, contando entre los mismos a García Mosquera, Ventura de Puga, Saco y Arce, Chao, Paz Novoa, Fernández y González, Placer Bouzo, Novoa Osorio y García Ferreiro; y no hago especial mención de los poetas y escritores que en la actualidad sostienen con brillo el nombre de esta capital, por temor de ofender su modestia y porque todos conocéis sus obras.

En cuanto al ilustre mantenedor ¿para qué deciros nada? Sus incomparables méritos al alcance de todos, me relevan de hacer su panegírico. La simpatía con que su presencia es acogida en todas partes y el sincero cariño que a todos merece, nos hace sentir el noble orgullo de poder escucharle nuevamente.

RESUMEN

Temas del programa.	19
Trabajos recibidos	105
Premios	10
Accésits	13
Mención honorífica	3 (1)

Benito F. Alonso.

(1) Los números 13, 48 y 72.

CARTA DE LIBERTAD

(Archivo General de Galicia. — Protocolos número 20)

En la ciudad de la Coruña, a nueve días del mes de Otubre de mil y seiscientos e treinta y un años, ante mi escribano e testigos Su Excelencia el Sr. D. Pedro de Toledo y Lema, Marqués de Mancera, del Consejo de Guerra de S. M., su Gobernador y Capitan General en este Reino de Galicia, dijo que por quanto ha mucho tiene en su servicio a Antonio de Toledo su esclavo, el qual ha servido y sirve a Su Excelencia con mucha voluntad, puntualidad y satisfacción tal que pide agradecimiento, mirando a esto Su Excelencia, por la presente, en la mexor forma y manera que de derecho aya lugar le da libertad para que pueda disponer de su persona como le parezca e irse a do quisiere, que tal es la voluntad de Su Excelencia. Y esto lo hace por servicio de Dios Nuestro Señor y causas dichas y por hacelle bien y merced; y lo firmó, de que fueron testigos presentes el Sargento mayor Hernando Sanchez de Vaamonde y el escribano Pedro de Vargas y Martin Garcia Nieto, estantes en esta dicha ciudad. E yo escribano doy fe conozco al señor otorgante=El Marqués de Mancera=Pasó ante mi, Antonio de Sea Mariño.

A. M. S.

LA COLEGIATA DE LA CORUÑA

DOS FUNDACIONES

Aunque nuestros conocimientos sean limitados—y habremos de confesarlo en honor a la verdad—para entender en las cosas antiguas de nuestra tierra, súplelos en cambio la buena voluntad que anima nuestras grandes aficiones a las mismas; y allí, donde se nos presenta ocasión de recabar cualquier viejo documento que algún desinteresado amigo pone en nuestras manos, fáltanos tiempo, atendiendo a ese natural altruismo, para darlo a la publicidad.

Y ya que Galicia tuvo la desgracia, más que ninguna otra región española, en donde se registran mayores incongruencias con la destrucción y desaparición o secuestro de sus viejos pergaminos y papeles que le han causado no pocos perjuicios para conocer parte de su pasa-

do que habrían de servirle para completar y reconstruir con aquella fidelidad a que es acreedora, muchas páginas de su historia, tan exuberante en hechos épicos y gloriosos, y tan interesante en su vida social e íntima que los actuales tiempos del más extravagante modernismo pretenden poner en evidencia, es deber de ineludible patriotismo, que aquellos aficionados y entendidos en esta clase de asuntos, procuren, cuando a su poder llega uno de esos apolillados papeles, el que vean la luz pública inmediatamente.

No falta quien en nuestra tierra, obsesionado su espíritu de ideas de progreso mal entendidas, reniegue de la tradición, de esa tradición que tantas enseñanzas nos prodiga; y quien reniegue hasta de su propio idioma, de esa lengua tan dulce y tan mimosa que los trovadores de los siglos XII y XIII han hecho de Galicia el primer pueblo literario y culto de Europa.

Mas no escasean tampoco, buenos gallegos—y otros que, aunque no lo sean, en Galicia conviven y a ella consagran su vastísima inteligencia y sus desvelos—los que, exentos de todo linaje de convencionalismos, van laborando por medio del libro, la monografía o el artículo, para llegar a la formación y complemento de la historia de la patria amada.

Para ellos serán los aplausos y el reconocimiento latente del país gallego.

Tres datos, dos de curiosidad relativa para la que fué un tiempo prestigiosa Colegiata de la Coruña, que sustentaba un personal de cinco dignidades, de doce a veinticinco canónigos y un núcleo respetable de beneficiados (1), personal que podía competir con cualquiera de las

---

(1) Por bula del Papa Enrique IV de 18 de Abril de 1443 y de acuerdo con la decisión del Arzobispo de Compostela, D. Lope de Mendoza, de 29 de Noviembre de 1441, fué elevada a la categoría de iglesia colegial, la parroquia de Santa María del Campo. En 1476 se aumentó hasta el número de 12 canónigos, siendo Prior D. Fernando Bermúdez de Castro, a quien se le concedieron varias prerrogativas y jurisdicción eclesiástica, librando al efecto dos bulas el Papa Sixto IV en 2 de Julio de 1476 y 12 de Julio de 1477. Alejandro VI, en 1494 extendió nueva bula erigiendo la Colegiata en Abadía y creando cuatro dignidades que eran, además de las de Abad, la de Prior, Chantre, Maestrescuela, Tesorero y 25 canónigos, concediéndole todas las preeminencias, privilegios, exenciones y prerrogativas de que gozaba el Abad de la iglesia de Valladolid, (después erigida en Catedral). Como las rentas no alcanzaban para el sostenimiento de los 25 canónigos, hubo necesidad de rebajar este número al de 12, conservándose las cinco dignidades.

Tomamos estos ligeros datos de la erudita monografía titulada *Reseña histórico-descriptiva de Santa María del Campo de la ciudad de la Coruña*, escrita por el ilustrado actual Abad, nuestro carísimo amigo D. Ramón Bernárdez.

más famosas catedrales del mundo cristiano, acaban de sernos proporcionados del archivo de la que fué en una época poderosa y que aún conserva señalados vestigios de las más linajudas casas gallegas de los Freires de Andrade, representada actualmente por varios miembros, siendo uno de sus más significados, nuestro respetable amigo D. Ernesto Freire de Andrade, habiéndonos servido de Mecenas en esta ocasión su sobrino y también amigo nuestro D. Narciso Correal y Freire de Andrade.

Trátase de dos fundaciones que en beneficio de la aludida basílica hizo uno de sus árbitros y antepasado de dichos señores, D. Antonio López de Castro, chantre y canónigo de la propia iglesia colegial, cuyas mandas se elevaron a escritura pública por medio de petición al Cabildo, en 25 de Noviembre de 1674 y 5 de Abril de 1677 respectivamente, por ante los notarios de la Coruña, D. Vicente Fernández Piñeiro y don Alberto González.

La primera de las enunciadas fundaciones, refiérese a que se tocase la campana mayor de Santa María del Campo, a las doce del día, sonando 33 *badaladas*, en memoria de los treinta y tres años que Cristo anduvo por el mundo; y en la cual petición y autos, se consigna el ofrecimiento de 100 ducados para el sostenimiento de esa atención, cantidad que recibió en representación del Cabildo, el canónigo don Juan de Vabanera, y que entregó al mayordomo de la Corporación.

Fué cumplidor de esta manda como de la otra, que trataremos en el próximo número, D. Antonio Fernández Valenoso, escudero de la Real Audiencia del Reino de Galicia, vecino de la Coruña, y testamentario y hermano del licenciado el D. Antonio López de Castro, quien expresa que «por quanto el dho. mi Hermano por el testamento con que murió que lo otorgó en esta ciudad ante Juan de Hortega Scriv.° de su Magd. en veinte y tres de Agosto pasado deste año dejó dispuesto y encargado se hiciese la fundación que tenía voluntad que era de que se tocase la Campana grande de dha. Iglesia Collegial á las doce del medio día dando treinta y tres golpes en reberencia de los treinta y tres años que Dios nuestro Señor andubo en el mundo, y aunque oy se toca no está echa la fundación, y para cumplir con lo dispuesto por dho. difunto y que sea permanente para siempre jamás, ofreció cien ducados de lo procedido de sus vienes, a VS. suplico se sirba mandar que se otorgue Escriptura de fundación para dho. efecto y que se reciva la cantidad espresada que estoy pronto de entregar los que en ello hara VS. serbicio de nuestro Señor y al difunto por el deseo que tenía de que esta fundación se executase.»

Se firmó la anterior escritura en 18 de Noviembre de 1674, figurando como testigos Lorenzo Raposo, soldado; Joseph Ledo, alguacil de la Cruzada y Cristóbal González, vecinos de la ciudad.

Expidióse copia de este documento el día 25 del propio mes y año.

FRANCISCO TETTAMANCY.

31 de Julio 1906.

PERIÓDICOS DE LA CORUÑA

«TELÉGRAFO POLÍTICO LITERARIO DE LA CORUÑA» — 1808-1809 (?)

Diario: comenzó en 23 de Septiembre de 1808; no sabemos cuando terminó, suponiendo lo hiciera, como el *Diario* (1) y la *Gazeta*, al entrar los franceses en la Coruña.

Hemos visto hasta el número 39 de 31 de Octubre de 1808. En 4.°, cuatro páginas a lo ancho, numeración y paginación seguida. *Impreso en la imprenta del Reyno, por D. Manuel María Vila, con superior permiso.* Algunos números carecen de pie de imprenta y otros traen bajo el título estos versículos:

Nec nimimum meruere decus, vestigia Greca ansi deserere, et celebrare domestica facta.

Suscribíase a este periódico en «la calle Real, comercio de D. Josef Portal, 89».

Era liberal: contenía sección doctrinal, noticias de España y movimiento del puerto. Combatía al invasor y a los afrancesados.

No lo cita *Soto Freire.*

EL PRIMER PERIÓDICO DE LUGO

1811

Trasladado a la ciudad lucense el cuartel general del 6.° Cuerpo, llevó para su servicio una imprenta de campaña, como hicieron otros cuerpos de ejército, a imitación de los franceses.

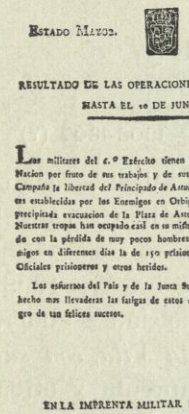
Objeto de grandes censuras, en aquellos azarosos días, las opera-

(1) Pensábamos ocuparnos en este número del famoso *Diario de la Coruña*, pero la falta de espacio nos lo ha impedido.

ciones militares, dieron lugar a más de un suceso desagradable entre el elemento armado y los periodistas, sucesos que desgraciadamente habían de repetirse en varias épocas y hasta habíamos de presenciar en nuestros días.

El 6.º cuerpo de ejército, creó, pues, una especie de *Boletín*, en el que, día por día, daba cuenta de su *Diario de Operaciones*.

Bajo el título de *Estado Mayor* (escudo de las armas reales), *6.º Exército, Resultado de las operaciones de este exército*, comenzó a ver la luz pública dicho *Boletín*, por el mes de Mayo de 1811. A continuación del título lleva la fecha, y por pie el de *Imprenta del 6.º Exército*, pero sin fijar el punto donde se hallaba, aun cuando lo exigía la ley de imprenta vigente entonces.



ESTADO MAYOR. 6.º EXÉRCITO.

RESULTADO DE LAS OPERACIONES DE ESTE EXERCITO HASTA EL 10 DE JUNIO DE 1811.

Los militares del 6.º Exército tienen la satisfaccion de ofrecer á la Nacion por fruto de sus trabajos y de sus primeros movimientos en esta Campaña la libertad del Principado de Asturias, la quema de las casas fuertes establecidas por los Enemigos en Orbigo y la Ruheza, y por fin la precipitada evacuacion de la Plaza de Astorga en la noche del 19 al 20. Nuestras tropas han ocupado casi en un mismo dia este punto y el de Oviedo con la pérdida de muy pocos hombres, habiendo causado á los enemigos en diferentes dias la de 150 prisioneros, muertos y heridos con 2 Oficiales prisioneros y otros heridos.

Los esfuerzos del Pais y de la Junta Superior del Reyno de Leon han hecho mas llevaderas las fatigas de estos dias, olvidadas ya con el logro de tan felices sucesos.

EN LA IMPRENTA MILITAR DEL 6.º EXERCITO.

Si bien la principal misión del *Boletín* del sexto ejército era la que hemos citado, no por eso dejaba de dar cuenta de la marcha de la campaña en la península, sin descuidar otros asuntos, sobre todo los atinentes a la región, como cuando se quejaba (17 Noviembre 1811) de los rumores de que «el 6.º cuerpo dependerá en lo sucesivo del 7.º (Asturias)», y dice que obedece «a la protección de cierto provincialismo y *falta de* » *unidad que hay en Galicia*, que podrán ocasionar perjudicialísimos » resultados a esta parte de la península ».

Publicábase, más o menos regularmente, en cuatro páginas, en 4.º español, numeración y foliatura correlativa; habiendo, sin embargo, algunos números impresos en hoja suelta, especialmente en los primeros, que eran en 4.º o medio pliego, sin retiración. Más adelante se sustituyó el epígrafe de *Resultado* por el de *Cuartel general del Exército*.

Cesó en su publicación cuando el Cuartel general abandonó a Lugo.

Soto Freire lo cita como publicado en 1812 y con el título de *Diario de Operaciones del Ejército Español*, cuando este epígrafe era solamente el de una de sus secciones.

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

Índice de documentos que pertenecieron al Monasterio de Melón

(Continuación)

San Cristóbal. — Donación de D.ª Loba Vermudez, al Monasterio, en el año de....., de la heredad nombrada Seara, sita en Eigón.

Venta que Juan Tenelo hizo al Monasterio, en el año de 1185, de la mitad de un campo junto a Otero de Palumbos, en Fiscais.

Manda que en el año 1202 hizo Melendo Núñez, *Miles*, al Monasterio, de una viña en San Cristóbal, en pago de 200 sueldos que le debía.

Donación que Suero Méndez y sus hermanos, hijos de Don Mendo Pérez, hicieron al Monasterio en el año 1212, de un agro en Eigón.

Manda que en el año 1218 hizo Rodríguez Méndez, *Miles*, dejando al Monasterio dos bacelares con dos casales en Eigón, con obligación de que se le diese sepultura dentro de dicho Monasterio.

Venta que hicieron al Monasterio en el año 1221, D. Suero Méndez y D.ª Mayor Suárez su mujer, de un casal que tenían en S. Cristóbal, en precio de 1.200 sueldos.

Venta de los mismos al Monasterio, en el año siguiente, de las heredades de Barcia Longa y Carballo, sitas en S. Cristóbal, en precio de novecientos sueldos.

Venta que Rodrigo Méndez, *Miles*, y D.ª Urraca Arias su mujer, hicieron al Monasterio, en el año 1224, de una heredad en el Canal de Frades, en precio de 272 sueldos.

Manda que en el año de 1254 hizo Martín Martínez, Prelado de S. Ginés, dejando al Monasterio un moyo de vino, un sestero de trigo, otro de *feijones*, otro de nueces, seis docenas de *pijotas*, y cuatro sartas de ajos de renta anual, hipotecadas en la *seara* que tenía en Eigón.

Donación que Estevania Ares hizo al Monasterio, en el año 1303, de la seara de Fiscais que *partía* con D. Suero y *enfondaba* en el Rigueiro.

Manda que hizo el Escudero Ruy González Buollada, al Monasterio, en el año 1317, dejándole diversos bienes en Carballeda, Abelenda y S. Cristóbal, a condición de que le enterrasen en él.

Venta que hizo Gonzalo Eanes das Lageas a Martín Eanes Rasea, en el año 1330, de la heredad de Viloredo, con la pensión de pagar el foro de tercia al Monasterio.

Venta que Teresa Durán hizo al Monasterio, en el año 1341, de la heredad y viña do Piñeiro.

Donación de la misma, al Monasterio, en el año 1344, de todos los

heredamientos que tenía por sus padres en S. Cristóbal, Carballeda y Fiscais.

Venta que hizo María do Rial, al Monasterio, en el año 1345, de una viña en el Lombo de Macendo, por once libras de dineros blancos.

Venta que María Lorenzo y su marido Gonzalo Yanes hicieron al Monasterio, en el mismo año, de la heredad de Pontillón.

Manda que hizo al Monasterio Gómez García de Rivadavia, en el año 1348, de los maravedís y vino que tenía de renta en Fiscais.

Manda que hizo al Monasterio, Estebo Pérez de Fiscais en el año 1350, de la heredad do Porto.

Manda que Men Suárez Gallinato hizo al Monasterio, en el año 1359, de la renta de las viñas de Almoiña.

Donación que en el año 1376 hizo Urraca Suárez de Rivadavia, al Monasterio, de todas las heredades, foros y rentas que tenía en San Cristóbal de Eigón, Turones, Fiscais y Veiga, con la presentación del Beneficio.

Compra que hizo el Monasterio a Pedro Gregorio Centrón, vecino de Rivadavia, en el año 1710, del terreno para edificar la casa y bodega de San Cristóbal.

CÉSAR VAAMONDE
Académico correspondiente

(Se continuará)

UNA FIESTA EN LA CORUÑA EN 1825

De un libro de *Memorias* del tiempo, copiamos la siguiente curiosa relación de los festejos, con que, en Enero de 1825, el ejército de ocupación francés celebró en la Coruña (1) la festividad del día.

«El día 6 de Enero de 1825, día de Reyes, hicieron los franceses

(1) Debía, con arreglo al primitivo tratado, efectuar la evacuación a fines de 1824; pero temeroso Fernando VII, se firmó un nuevo convenio en 24 de Diciembre prorrogando por término indefinido, y desde 1.º de Enero de 1825, la estancia de los franceses, sí bien quedando reducidos a sólo 22 000 hombres. Hízose una adición al canjearse el tratado, aumentando el número a 35.000 para no dejar desguarnecidas ciertas plazas, especialmente la Coruña y Cádiz, que se vieron así libres de la persecución que se desató en España contra los liberales. En 1828 abandonó el ejército francés la península, y en Barcelona pudo entonces el Conde de España extremar su rigor contra los liberales.

Eguía, Capitán general de Galicia, imposibilitado de desarrollar sus planes contra los liberales coruñeses, por la ocupación de la ciudad por los franceses, trasladó su residencia a Santiago, donde poco después—13 de Enero de 1825—le siguió la Audiencia.

Nota de E. C. A.

»que están de guarnición en la Coruña una función de fuegos artificia-
»les, que duró de las siete a las ocho de la noche, en el Glasis de la
»Puerta de Aires, a la que asistió todo el pueblo. Hízose en esta forma:
»Primero: Formaron dos batallones en triángulo: desde la puerta del
»Parque hasta cerca de la esquina de la calle de Atocha, el uno y el
»otro formó martillo sobre el Glasis, cuya tropa contuvo todo el pue-
»blo espectador en todo el Campo de la Horca (hoy de la Leña), para
»que ninguno pasase sobre el Glasis á interrumpir sus maniobras don-
»de estaban los fuegos, y al mismo tiempo el espacio que había entre
»estos y el pueblo, los hacía más lucidos y hermosos. Rompióse la fun-
»ción con voladores de trueno, luego salieron otros de trueno y luz,
»formando estrellas, y luego siguieron dos árboles, con cada uno su
»fuente. Acabado esto la tropa hizo un fuego graneado de algunos mi-
»nutos, que cada uno era una luz; después salió de un cubo un árbol
»con las ramas iluminadas. Volvieron a tirar los soldados y salió otro
»árbol y dió fin a la función un *¡Viva el Rey!* en francés con su corona,
»muy legible y precioso y todo se hizo sin el más pequeño desorden.
»Así lo hacen los sabios coruñeses. En los intermedios tocaban las dos
»músicas francesas de los batallones.»

Por la copia.

E. C. A.

IGLESIAS GALLEGAS

PARROQUIAL DE MOURENTÁN (ARBO)

Sitúase la parroquial de *Mourentán* en la feligresía del mismo nombre—el cual tomó de un pequeño lugar junto al Miño, y que se llama hoy de *San Juan*—en la falda del monte del *Vieiro*, y disfruta de una hermosa situación, desde donde se domina *Portugal*.

La primitiva iglesia fué una conventual de donde tomó—según cuenta la tradición y la historia del *Obispado* y provincia de *Tuy*—nombre, la *orden militar de San Juan de Malta*, a la cual dieron *caballeros* dos *casas* de esta feligresía, la de *Paravedra* de los *Mosqueras*, y la del *Pombeiro*, que habitaban vástagos de los *Marqueses de Sobroso* y *Condes de Salvatierra y Ribadavia* y cuyo apellido era *Sarmiento de Sotomayor*.

La actual iglesia fué construída a expensas de los vecinos por lo cual a unos se les permitió el tener sepultura en el *presbiterio* como sucedió a los *Sarmientos*, cuya sepultura, hoy trasladada, se conserva

a la derecha de la puerta del Sur y tiene la forma de hornacina y en su parte superior los escudos de la casa, en el primero trece roeles de oro en campo de gules, rodeado de bordura de azur con ocho aspas, de oro también, de los Sarmientos, y el segundo las bandas escaqueadas de rojo y oro en campo de plata, de los *Sotomayores* y en el otro las barras de azur en campo rojo de los *Mendes de Gondar;* a otros tener capilla, como sucedió a un poseedor de la casa del *Cotiño,* que era familiar del *Santo Oficio,* y que tiene su nombre grabado en la pared exterior de la capilla, y en la parte interior, en el suelo, el aspa de *San Andrés;* otra capilla fué hecha por el dueño de una *casa Soutullo,* de la que hoy no hay recuerdo y cuyo escudo está en la capilla, y así sucesivamente.

En la parte interior hay un hermoso altar, de una soberbia talla con la pasión, formando un arco cuya base es la mesa del altar, y cuya procedencia parece ser del convento primitivo, iglesia que estaba situada en el lugar de *Las Quintas;* el techo del presbiterio es de hermosa bóveda de mampostería; en la parte exterior de la iglesia hay un panteón liso, pero que tiene un hermoso escudo; pertenece a la casa del *Pombeiro* y tiene una inscripción que por estar llena de musgo no pude leer.

Nada más de particular hay en esta iglesia que merezca ser reseñado, y más pudiera decirse, pero la falta de archivos parroquiales nos lo impide.

Guillermo Sarmiento Gil.

Académico correspondiente

Pombeiro, Julio 1906.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Ha fallecido en Valladolid nuestro querido amigo, el distinguido escritor y Académico Correspondiente, D. Ramón Alvarez de la Braña, autor de varias obras de importancia, referentes a Galicia.

Reciban su esposa e hijo nuestro más sentido pésame.

* * *

De regreso de Curtis se ha posesionado de nuevo de su cargo, nuestro Presidente D. Manuel Murguía.

BIBLIOGRAFÍA

El Miño, de Orense, publicó en folletón el trabajo premiado en Orense, de nuestro amigo el Académico correspondiente, D. Luciano Cid Hermida, referente a los *Medios de combatir la actual crisis agrícola y pecuaria de Galicia.*

PERIÓDICOS

Ha comenzado la publicación, en Madrid, de la revista quincenal *Galicia,* que dirige nuestro amigo el Académico Correspondiente, D. Augusto C. de Santiago Gadea.

Aparecieron:

El Paladín, de Villagarcía.

El Lince, de Porriño.

El Regenerador, de Ferreira del Valle de Oro.

Patria Gallega, de Vigo.

El Eco Ortegano ha publicado, con motivo de las fiestas de dicha villa, un número de doce páginas, tamaño mayor, con trabajos de distinguidos escritores de aquella comarca.

OBRAS DE ESCRITORES GALLEGOS

ALBACETE (Dr. D. José M.ª).—*Sermón predicado en la iglesia castrense de Ferrol, en la festividad del Carmen.*—Ferrol, 1906.

(Antonio).—*Tablas métricas,* de la provincia de Lugo, con otros datos interesantes.—Lugo, 1906. Ptas. 3.

ALVAREZ JIMÉNEZ (Emilio).—*Judit o la heroína de Betulia,* drama bíblico en tres actos y seis cuadros, en verso. Premiado en el Certamen literario celebrado por el Patronato de Obreros de Reus; 66 páginas en 4.°—Pontevedra, 1906. Ptas. 2.

ARMESTO LOSADA (Secundino).—*Elementos de Aritmética,* escritos con arreglo a los programas vigentes de las escuelas de Maestranza y Aspirantes a maquinistas; 110 páginas, 21'5 × 15.—Ferrol, 1906. Ptas. 2.

BALSA DE LA VEGA (Rafael).—*Sando Kan* y *La mujer del pirata,* novela de aventuras por Emilio Salgari, traducida del italiano por.....; dos tomos; 278 y 326 páginas en 8.°—Madrid, 1906. Ptas. 1'60, con pasta.

EIJÁN (Fray Samuel).—*La Cuestión de los Santos Lugares,* escenas palestinianas; 191 páginas en 8.°—Madrid, 1906. Ptas. 1'25.

GARRIDO (Antonio).—*La segunda mujer,* drama en cuatro actos. Traducido y adaptado a la escena española por.....; 65 páginas en 4.°—Madrid, 1906. Ptas. 2.

LÓPEZ (Daniel).—*Historia del reinado de Guillermo III,* por Lord Macaulay, traducido del inglés por.....; tomo III, volumen LXXXIX de la Biblioteca clásica; 386 páginas en 8.°—Madrid, 1906. Ptas. 3.

Historia del reinado de Guillermo III, por Lord Macaulay, traducida del inglés por.....; tomo IV, 379 páginas, 18'5 × 12'5; volumen XC de la Biblioteca clásica.—Madrid, 1906. Ptas. 3.

MIRANDA (Carlos).—«Un repórter».—*Cosas de la calle* (primera serie), prólogo de Alfredo Vicenti; 351 páginas en 8.°—Madrid, 1906. Ptas. 3.

RODRÍGUEZ MOURELO (José).—*D. Fernando de Sande y Lago,* Biografía de este notable alquimista gallego; en 4.°—Madrid, 1906. (No se puso a la venta).

Santiago Gadea (Augusto C. de).—*Alfabeto y libro de lectura del soldado* (cuarta edición); 95 páginas en 8.°—Madrid, 1906. Ptas. 0'50.

Pita (Federico).—Obra relacionada con Galicia.

Derrotados....., novela escrita en la Coruña y cuya acción se desarrolla en dicha ciudad; 192 páginas en 8.°—Madrid, 1906. Ptas. 1'50.

MONOGRAFÍAS

Brevemente se publicarán más cuadernos de las interesantes *Notas Compostelanas*, de nuestro querido amigo el Académico de número, D. Pablo P. Costanti, referentes al tomo I, *Historia del periodismo santiagués.*

MAPA

Se ha publicado un Mapa de la provincia de Orense, por D. Heliodoro Gallego Armesto; lleva en colores diferentes los partidos judiciales, siendo un trabajo muy detallado.

INAUGURACIÓN

Por más que poco se hará esperar el R. D. de aprobación de los Estatutos de la Academia, a fin de no demorar por más tiempo la solemne inauguración de nuestras tareas, se presentaron y fueron aprobados por el Gobernador civil de la provincia los Estatutos de la Corporación y el Reglamento de la Sociedad gallega de excursiones.

En los primeros días del próximo Septiembre se celebrará, pues, la inauguración oficial de la Academia y para tal acto se avisará con anticipación a todos los miembros de la Corporación.

ADVERTENCIAS

Los trabajos que se remitan para su publicación se enviarán al señor Presidente de la Academia.

Los originales no se devolverán publíquense o no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

El Boletín se publica el día 20 de cada mes:

Para los señores Académicos, año . .	3	pesetas
» el público, » . .	4	»
Número suelto, corriente	0'30	»
» » atrasado	0'50	»

Los pedidos de números y suscripciones se dirigirán al señor Administrador del Boletín, Riego de Agua, 38-1.°, Coruña.

Litografía e Imprenta Roel — Coruña